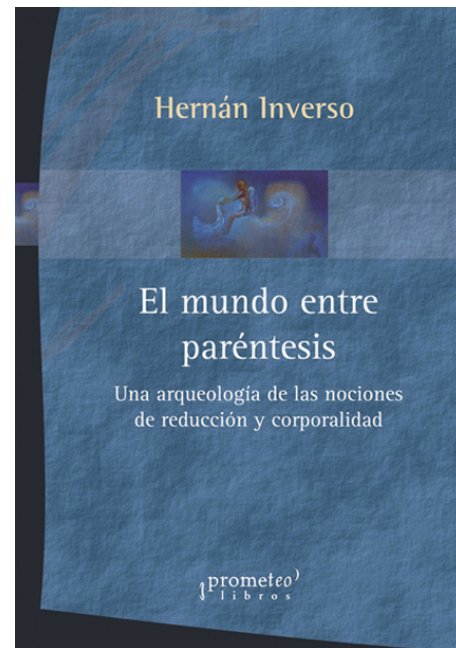


Una breve historia de la epoché y sus proyecciones en la fenomenología contemporánea

DANILA SUÁREZ TOMÉ



Inverso, Hernán, *El mundo entre paréntesis. Una arqueología de las nociones de reducción y corporalidad*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2014, 158 pp.

En *El mundo entre paréntesis. Una arqueología de las nociones de reducción y corporalidad* el autor, Hernán Inverso, nos propone un abordaje de las nociones mentadas en el título a través de un recorrido histórico que va retrospectivamente desde Edmund Husserl hacia la filosofía antigua y moderna, por un lado, y proyectivamente hacia los planteos fenomenológicos contemporáneos, por el otro. La investigación presenta como rasgo original el estudio de la historia de la noción de *epoché* y sus imbricaciones con la problemática de la corporalidad en un sentido amplio que no se circunscribe a un relevamiento de las nociones de *epoché* y corporalidad en el sistema husserliano, sino que busca entretener una trama de sentidos, continuidades y disrupciones entre distintas posturas filosóficas pasadas y presentes en las cuales el recurso a la *epoché* se pone de manifiesto, buscando dar cuenta, al mismo tiempo, de la identidad y la función de la fenomenología en general. La tesis más sugerente de la obra nos invita a pensar que la historia de la fenomenología desde Husserl hasta las propuestas contemporáneas de pensadores como Michel Henry y Jean-Luc Marion se puede leer como una progresiva creación de distintos modelos de *epoché*. Más aún, la metodología de hermenéutica textual y producción filosófica que nos propone Inverso constituye en sí misma un ejercicio fenomenológico, en tanto y en cuanto el autor nos invita a despegarnos de las lecturas tradicionales de las influencias de la fenomenología husserliana y su recepción contemporánea practicando, así, una suerte de *epoché* intelectual para analizar la noción misma de *epoché* en toda su complejidad histórico-dinámica y enlazarla con la problemática de la corporalidad, lo que nos llevará a encontrar nuevos motivos, sentidos, influjos y perspectivas futuras dentro de la tradición fenomenológica.

El trabajo comienza, en el capítulo 1, con la exposición de tres modelos de *epoché* de la tradición antigua y moderna destacando, a la vez, los lazos pertinentes entre las posturas analizadas, la fenomenología husserliana y sus derivas contemporáneas, para mostrar una cierta conexión entre los modelos dentro del juego de sus reapropiaciones críticas. En el caso de los antecedentes de la tradición antigua, recurre al estudio de la noción de *epoché* en el modelo escéptico (que incluye el escepticismo académico, pirrónico y neopirrónico en las figuras de Enesidemo y Agripa) y en el modelo cirenaico, haciendo especial hincapié en esta segunda escuela por considerarla más cercana a la tradición fenomenológica -aunque ignorada por el mismo Husserl. La tesis que sostiene dicha consideración se puede resumir de la siguiente manera: en el caso del escepticismo antiguo es posible trazar una relación con Husserl si nos centramos en el hecho de que ambos buscan un saber que no parta de supuestos injustificados o creencias dogmáticas; sin embargo, el modelo escéptico se aleja de la fenomenología husserliana en el punto en el cual la suspensión de los juicios sobre el mundo lleva a los escépticos lejos del sujeto, mientras que en el caso husserliano es central el hecho de que la reducción procurada por la *epoché* nos lleva a hacer foco en la conciencia. El modelo cirenaico, por el contrario, constituye un antecedente menos parcial en tanto la *epoché*, mediante la cual nos abstenemos a la vez de realizar afirmaciones de existencia de lo percibido y de buscar conocimiento en el mundo externo, funciona como un primer momento metodológico que orienta hacia el descubrimiento de un nuevo ámbito de saber subjetivo: el contenido de las afecciones (*pathé*) tomadas como fenómenos de origen irrelevante. Más aún,

el autor encuentra en la filosofía cirenaica un antecedente del tema central de su investigación: la relación entre la *epoché* y la corporalidad en la fenomenología. La peculiaridad del modelo cirenaico, que ha reducido el ámbito del saber a las afecciones, es que pone el cuerpo como sujeto de percepción. La tesis aquí es que los cirenaicos no entendían las afecciones de un modo netamente fiscalista sino que, a partir de la noción de "tacto interno", se puede dar cuenta de una dimensión corporal donadora de sentido en su procesamiento de sensaciones. Esta concepción marca un antecedente de la noción de "cuerpo vivido" (*Leib*) planteada por Husserl y retomada de modo central en la filosofía de Maurice Merleau-Ponty. Finalmente se analiza un caso dentro de la tradición moderna: el cartesiano. La duda cartesiana, y en general el modelo cartesiano de las *Meditaciones Metafísicas*, ha sido retomada críticamente de modo explícito por Husserl en sus *Meditaciones Cartesianas*. Aquí se toma la duda cartesiana como otro modelo de *epoché* destinado al alcance de un núcleo cierto (el *cogito*), defendiendo la tesis que encuentra en la duda cartesiana ciertos ecos escépticos en tanto esta suspensión del juicio constituiría el resultado de una relación de equipolencias que surgen de la postulación de contextos de presunta certeza y la oposición a cada una de ellas de un conjunto de razones de duda que se acumulan progresivamente. Esta tesis se enmarca dentro de un contexto más amplio en donde se busca dar cuenta del legado antiguo en la obra cartesiana. Sin embargo, se marca una diferencia con respecto a los modelos de *epoché* escépticos en tanto el modelo cartesiano presenta una concepción de tipo instrumental de la suspensión del juicio que, al igual que en Husserl, constituye un escalón dentro de

una empresa positiva de fundamentación absoluta y radical del conocimiento.

A partir del capítulo 2 la investigación se centra exclusivamente en la tradición fenomenológica, comenzando con un análisis de las nociones de *epoché* y corporalidad en la obra del fundador de la corriente, Edmund Husserl. A través del recorrido sistemático por dichas nociones el autor continúa remarcando las reverberaciones de la tradición filosófica en la fenomenología husserliana. Sin embargo, en este capítulo se hace foco sobre los puntos disruptivos de la filosofía de Husserl con sus dos influencias más explícitamente declaradas: Platón y, nuevamente, Descartes. Ambos autores representan, para Husserl, los puntos más altos de la búsqueda de la verdad en términos objetivistas. En primera instancia, se analiza la continuidad entre la filosofía platónica y husserliana a partir del cuestionamiento de la actitud natural como punto de partida del avance del conocimiento hacia la verdad -cuestionamiento que en Platón aparece bajo la oposición entre opinión (*dóxa*) y ciencia (*epístéme*). Sin embargo, en una segunda instancia, se llama la atención sobre una contraposición fundamental entre ambas filosofías relativa al método: el despliegue del método hipotético característico de Platón jamás podría ser compatible con las pretensiones de la fenomenología husserliana, la cual busca afirmar la ciencia universal sobre una filosofía libre de supuestos. El autor sugiere, por lo tanto, que la inspiración platónica de la filosofía husserliana debe limitarse al marco veritativo, que consiste en la adopción de una perspectiva positiva de avance del conocimiento hacia la verdad, pero debe detenerse en la cuestión del método. Aquí la inspiración se encontrará en la apropiación cartesiana de la duda escéptica, punto en donde se vuelven a entramar

todos los distintos modelos de *epoché* que Inverso viene delineando en su breve historia del concepto. Sin embargo, se enfrenta nuevamente a las rupturas de la fenomenología husserliana con la filosofía cartesiana, abonando una tesis contraria a aquellas interpretaciones que encuentran en la filosofía de Husserl un neocartesianismo más lineal. Más allá de las diferenciaciones entre la duda metódica cartesiana y la *epoché* husserliana, las cuales aparecen sistemáticamente definidas y analizadas, el análisis a destacar es el que gira en torno a *Meditaciones Cartesianas*. Allí se demuestra la ruptura de Husserl con una de las tesis más relevante de la filosofía de Descartes: el dualismo sustancial. La fenomenología de corte trascendental llevada a cabo en la obra mentada *ut supra* nos enfrenta con un anclamiento de la conciencia en el mundo, a partir del cual quedarán redefinidos los lugares que ocupan las nociones de mundo y cuerpo dislocando las diferencias sustanciales entre la *res cogitans* y la *res extensa*. Este análisis abre en la obra que aquí nos ocupa la tematización de la corporalidad en el planteo de Husserl. Se muestra, mediante un análisis de la célebre V Meditación Cartesiana, cómo el esquema cuerpo-máquina y la concepción de la conciencia pura y formal de la filosofía cartesiana quedan por completo desarticulados en la fenomenología husserliana, abriendo el espacio para la concepción originaria del cuerpo como "cuerpo vivido" (*Leib*) que nos llevará a comprender, finalmente, al ego trascendental husserliano como una conciencia encarnada que forma parte de una comunidad trascendental intersubjetiva. Estas consideraciones, en conjunto con un análisis de la producción tardía del pensamiento husserliano, nos conducen a una revelación en torno a la noción de *epoché* husserliana: ya no se trata meramente de una instancia de suspensión del mundo,

sino de una herramienta que nos permite aproximarnos a él sin que pierda nada de su objetividad, en tanto la *epoché* amplía nuestro campo de experiencia permitiendo que lo constituido aparezca y se muestre como momento inseparable de la subjetividad y, a la vez, como no reducible a ella. Llegados a este punto nos encontramos en la bisagra nodal del texto. A partir de aquí, en los capítulos 3 y 4 asistiremos a un estudio de la recepción de la noción de *epoché* en algunos de los filósofos continuadores de la línea fenomenológica: Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty y Jean-Luc Marion, eminentemente.

El capítulo 3 comienza con un análisis de la fenomenología heideggeriana y el lugar que la *epoché* ocupa en ella, empresa que se encuentra reñida con la exégesis heideggeriana más tradicional que considera incompatibles la ontología heideggeriana del ser-en-el-mundo (*In-der-Welt-sein*) con el recurso a la *epoché*. El autor nos propone una lectura del corpus heideggeriano que busca dar cuenta de un reacomodamiento de la noción de *epoché* en lugar de un pleno rechazo y despojamiento. Para sustentar su tesis, repasa algunas claves exegéticas que encuentran la imposibilidad de la empresa ontológica heideggeriana sin el recurso a la reducción mostrando, finalmente, que el análisis existencial del *Dasein* requiere de un distanciamiento de la cotidianidad que implica salirse de ella, demostrando, así, la necesidad de la reducción. En lo que sigue del capítulo, el autor se centrará en el análisis del caso merleau-pontyano, afirmándose nuevamente en un distanciamiento de la exégesis tradicional que postula, en la filosofía de Merleau-Ponty, una ruptura sustancial con la noción de *epoché* husserliana a partir de la adopción del filósofo francés de un análisis fenomenológico del ser-en-el-mundo (*être-au-monde*), asemejándolo

al caso heideggeriano en tanto se trata de dos propuestas fenomenológicas de corte existencial, y de su consideración en torno a la imposibilidad de una reducción fenomenológica completa presente en el prefacio a la *Fenomenología de la percepción*. Se propondrá una revisión de dicho esquema interpretativo, sistematizando todos sus argumentos, bajo la hipótesis de que los mismos sólo se pueden sostener si la comparación con Husserl se limita a los desarrollos de la fenomenología trascendental y como se encuentran delineados en *Ideas I* y *Meditaciones Cartesianas*. La contrapropuesta exegética consistirá en atender a los análisis presentados por Husserl en *Ideas II*, con los cuales Merleau-Ponty trabajó directamente, para mostrar, a la vez, las continuidades entre los modelos de *epoché* de ambos autores, y las relaciones estrechas que se pueden establecer entre las nociones de *epoché* y cuerpo, no sólo en la filosofía merleau-pontyana, sino también en los orígenes mismos de la fenomenología, en tanto Merleau-Ponty busca profundizar las reflexiones husserlianas sobre el rol del cuerpo en la percepción para alcanzar la afirmación culminante del cuerpo como sujeto de percepción y relevar los aspectos de opacidad e intercorporalidad ya presentes en la obra husserliana.

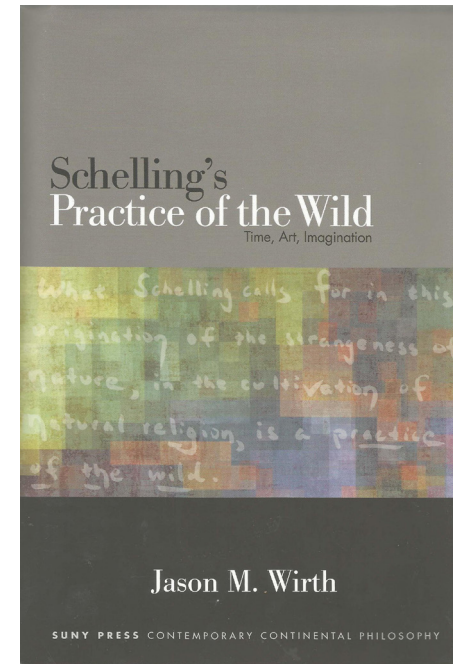
Finalmente, el capítulo 4 se ubica en lo que se ha denominado la "segunda era de la fenomenología francesa", posterior a los desarrollos de Jean-Paul Sartre, Emmanuel Levinas y Maurice Merleau-Ponty. Si bien esta segunda era también ha sido entendida como el "giro teológico en fenomenología", Inverso partirá de una crítica a esta noción para, luego, adentrarse en el análisis de los alcances y límites de la fenomenología, anclado en las recepciones de la noción heideggeriana de acontecimiento (*Ereignis*) en la filosofía de Jean-Luc

Marion. Dentro de este esquema se busca trazar los lazos entre la noción de don y la noción de reducción con el fin de demostrar la vigencia de la *epoché* dentro de la recepción fenomenológica francesa actual. El caso que se analiza es el de la filosofía de Marion, en relación a su diálogo con el deconstruccionismo de Jacques Derrida. Marion presenta una fenomenología de la donación en la cual se hace recurso a un modelo de "triple *epoché*", en contraste a las conclusiones derrideanas que en *Dar el tiempo* obturan la posibilidad de una fenomenología del don, en tanto la fenomenología es una descripción de lo que aparece y en el momento en que el don aparece se convierte en objeto aniquilándose, entonces, como don gratuito. Sobre estas conclusiones, Marion opera lo que Inverso denomina una reducción del problema del don al de la donación que completaría los modelos de *epoché* propuestos por Husserl y Heidegger. No es suficiente la *epoché* husserliana que nos permite salir de la actitud natural, ni tampoco resulta suficiente la *epoché* heideggeriana que nos abre a la dimensión del ser para dar cuenta de la fenomenalidad. La empresa de Marion consiste en haber redefinido la noción de fenómeno, distanciándola de la noción de objeto y de la noción de ser para centrarse en la figura de la donación como instancia más originaria. Marion encontrará las condiciones de posibilidad de la donación por fuera de la lógica económica donatario-don-donador que planteaba Derrida. Su método fenomenológico constará, en este nuevo modelo de triple *epoché* en donde se realiza, primero, de una *epoché* que reduce al donatario y muestra la posibilidad de un don sin su existencia; en segundo lugar, de una *epoché* que reduce al donador y resalta la figura de la herencia como instancia en la que el don aparece a partir de la falta de quien lo da; en tercer y último lugar, de una

epoché que nos revela que hay donación incluso sin ente, desligando la noción de objeto de la noción de don y estableciendo que el don se define por su donabilidad y no por su identidad con un objeto transferido. Mediante esta triple *epoché* es posible concebir la donación por fuera de la dinámica del intercambio asentada en la actitud natural. La relevancia del planteo marioniano, resalta el autor, consiste en la redefinición de los límites de la fenomenología: la misma no debe ser reducida al ámbito de la objetividad, sino que lo que nos revela la fenomenología de la donación y el método de la triple *epoché* es la posibilidad de extender el estudio fenomenológico más allá del ámbito de la presencia, hacia una fenomenología de lo inaparente.

La extinción de Robinson

JULIÁN FERREYRA



Reseña de Wirth, Jason. *Schelling's Practice of the Wild*, Albany, SUNY Press, 2015, 279 pp. Idioma: inglés.

"Estudiar el camino Buda es estudiarse a sí mismo; estudiarse a sí mismo es olvidarse a sí mismo; olvidarse a sí mismo es ser confirmado por todas las cosas".

EIHEI DÖGEN
(maestro budista)

Han pasado doce años desde que el primer libro de Jason Wirth (*The Conspiracy of Life, Meditations on Schelling and His Time*, SUNY Press, 2003) deslumbrara con su capacidad para revitalizar el pensamiento de Schelling al vincularlo con la filosofía contemporánea, especialmente con la de Gilles Deleuze. Resultó entonces sorprendente encontrar, en un libro dedicado a un idealista alemán, uno de los abordajes más finos y profundos de la ontología de Deleuze en idioma anglosajón. Así, Wirth ha sido uno de los pioneros en la línea de investigación que pone en diálogo a Deleuze con la tradición poskantiana. Con *Schelling's Practice of the Wild*, Wirth redobla la apuesta y propone utilizar los conceptos y la perspectiva de Schelling para pensar los problemas de nuestro tiempo, y en general "las grandes cuestiones de la vida y la muerte humana" (xi). Lo salvaje al que hace referencia el título "no debe confundirse con un alegato infantil a favor de volverse salvajes y abrazar lo dionisiaco como alternativa a la vida ordenada que sufrimos como si fuera un jaula de hierro" (xiii), sino que es presentado como el "libre o soberano progreso de lo necesario, la vida creativa del mundo. Es auto-organizante, auto-desplegante, auto-originante" (xiv). Lo salvaje es la perspectiva del centro donde nosotros nos disolvemos, el punto de vista de la naturaleza, de las montañas, del espejo, del Dios solitario y ateo, o del *Unground* monstruoso.